PREGUNTA NÚM. 8 DE LA BOLETA DE BOULDER CITY

Iniciativa de Enmienda de la Ley Orgánica de Boulder City

¿Deberán enmendarse los Artículos 8.1 y 15 de la Ley Orgánica de Boulder City para que dispongan que el Fiscal de la Ciudad tenga que ser elegido de la misma manera que el Alcalde y el Concejal, por un período de cuatro años a partir del primer día hábil de julio siguiente a las elecciones?

Sí

No

EXPLICACIÓN

Todas las preguntas electorales que proponen una enmienda a la Ley Orgánica de Boulder City deben recibir un voto afirmativo del electorado en dos elecciones consecutivas. Esta pregunta fue presentada por primera vez a los electores en las elecciones generales de noviembre de 2010. La pregunta recibió un voto afirmativo de los electores, y se vuelve a presentar en la boleta de las elecciones municipales en junio de 2011 para la aprobación definitiva.

Un voto afirmativo (“SÍ”) enmendaría los Artículos 8.1 y 15 de la Ley Orgánica de Boulder City para que dispongan que el Fiscal de la Ciudad tenga que ser elegido de la misma manera que el Alcalde y el Concejal, por un período de cuatro años a partir del primer día hábil de julio siguiente a las elecciones.

Un voto negativo (“NO”) dejaría la Ley Orgánica sin ningún cambio.

ARGUMENTO A FAVOR DE LA APROBACIÓN

La actual Ley Orgánica de Boulder City establece que el Fiscal Municipal es un empleado con contrato “terminable sin previo aviso” el cual cumple sus funciones para la Ciudad a discreción de una mayoría simple del Concejo del Ayuntamiento. El derecho del Pueblo a escoger mediante elecciones a aquéllos que trabajan para ellos y representan sus intereses en el gobierno es un derecho fundamental de los americanos, concretamente citado en la Constitución Estadounidense y ratificado por el Tribunal Supremo Federal. El pueblo de Boulder City debería aplicar este derecho a su elección del Fiscal Municipal. Existen varias razones de peso para efectuar este cambio.

Una de las funciones del Fiscal Municipal es proporcionar asesoría jurídica al Concejo del Ayuntamiento. Un Fiscal Municipal nombrado para su cargo, cuyo trabajo dependa del Concejo del Ayuntamiento, estará renuente a ofrecer opiniones que estén en contra de los deseos de la mayoría del Concejo. Esto disminuiría su valor para la Ciudad al limitar su capacidad o voluntariedad de brindar asesoramiento jurídico independiente basado únicamente en la Ley.

El Fiscal Municipal electo, como tal, es responsable ante el público en lugar de serlo ante el Concejo. Esto reafirmaría nuestro sistema de “frenos y contrapesos”. Eliminaría la apariencia de conflicto de intereses entre las funciones del Fiscal Municipal y cualquier posible lealtad a los miembros del Concejo del Ayuntamiento, o presión por parte de los mismos, que pudiera existir si fueran nombrados al cargo por dicho organismo. El resultado sería un Fiscal Municipal totalmente libre para poder ofrecer opiniones jurídicas sin tener que preocuparse de cómo pueden afectar a su cargo los desacuerdos políticos con el Concejo.

Es de vital importancia tener un Fiscal Municipal independiente, libre para realizar su trabajo basándose únicamente en las leyes Federales y de Nevada, y en nuestra Ley Orgánica, conforme fue aprobada por los electores de Boulder City, es de vital importancia para el futuro de nuestra comunidad. La mejor manera de garantizar la independencia del Fiscal de la Ciudad es hacer que el pueblo elija a la persona que ocupará ese cargo en lugar de ser nombrada por el Concejo del Ayuntamiento. Vote “SÍ” a esta iniciativa.

Presentado por el Comité Electoral conforme a NRS (Ley Vigente de Nevada) 295.217

REFUTACIÓN AL ARGUMENTO A FAVOR DE LA APROBACIÓN

La Ley Orgánica de la Ciudad plantea las funciones del Fiscal Municipal incluyendo asesoramiento jurídico al Concejo y servicios jurídicos a la Ciudad como entidad separada, según se lo indique el Concejo. El hecho de elegir a un procurador no va a cambiar estas competencias ordenadas por la Ley Orgánica. El Fiscal Municipal seguirá siendo responsable ante la Ciudad y ante el Concejo, ya sea elegido o por nombramiento.

Varias actas de las juntas del Concejo del Ayuntamiento confirman que los Fiscales frecuentemente proveen opiniones jurídicas con las cuales no está de acuerdo la mayoría, o en algunas ocasiones la minoría, de los miembros de este organismo. Cuando se han producido diferencias, se le pide al Procurador General de Nevada que estudie el asunto y ofrezca otra opinión.

Numerosos escándalos en la zona de Las Vegas, los cuales resultaron en acusaciones formales por un jurado indagatorio y/o condenas, refutan la teoría de que un funcionario público electo es por naturaleza más responsable de cara al electorado que uno que haya sido nombrado. Aunque un fiscal electo puede que esté menos influenciado por el Concejo, dicho fiscal no está libre de influencia política.

Intercambiar una serie de presuntos obstáculos por otros de índole desconocida no justifica la enmienda de nuestra Ley Orgánica.

Presentado por el Comité Electoral conforme a NRS (Ley Vigente de Nevada) 295.217

ARGUMENTO EN CONTRA DE LA APROBACIÓN

La elección de nuestro Fiscal Municipal podría tener varios efectos negativos. En primer lugar, un abogado con escasa o ninguna experiencia puede salir elegido debido al requisito mínimo de tres años de ejercer la abogacía. Sólo tres años de ejercicio pueden hacer que un candidato inexperto, pero con facilidad de palabra, con conocimientos insuficientes de la Ley Actualizada de Nevada (NRS o ley estatal), que no esté muy versado en asuntos que afectan a los ayuntamientos, sea quien represente a la Ciudad.

Un procurador se puede encontrar en la situación de entablar una actuación judicial basada en lealtades políticas en lugar de representar a la Ciudad imparcialmente y en su totalidad. Un procurador electo podría dejarse llevar de la tentación de ceder a tendencias políticas en lugar de hacer lo correcto para la Ciudad.

La pregunta electoral no aborda el tema de la compensación a un procurador electo, lo cual puede incluir el gasto elevado de *realizar un estudio externo* para determinar el nuevo valor de un procurador electo. Actualmente, en conformidad con el Artículo 8 de la Ley Orgánica de la Ciudad, el salario de un Fiscal Municipal está determinado por la decisión del Concejo.

Esta pregunta electoral no aborda la posibilidad, ni las soluciones jurídicas, de que un Fiscal Municipal abandone sus funciones públicas. En conformidad con el Artículo 8 de la Ley Orgánica de la Ciudad, el Fiscal Municipal actualmente está sujeto a revisión, suspensión y expulsión sólo por un voto mayoritario del Concejo. El Artículo 111.5 de la Ley Orgánica de la Ciudad aborda el tema de que los miembros electos del Concejo del Ayuntamiento están sujetos a ser retirados de sus cargos. Esta propuesta de enmienda no aborda el tema de la destitución de Fiscales Municipales. Presuntamente, los procuradores electos estarían sujetos al extenso proceso de destitución resultantando potencialmente en que un abogado negligente nunca sea destituido de su cargo. Además, el proceso de destitución podría requerir que los candidatos empleen una cantidad de tiempo exorbitante en sus campañas en lugar de dedicarse a sus funciones. La Ciudad incurriría la considerable carga económica de llevar a cabo una revocación del cargo de Fiscal Municipal electo. El costo de unas elecciones extraordinarias está calculado en \$30,000 y podría aumentar en los próximos años.

En resumen, la propuesta de enmienda no aborda suficientemente todos los aspectos de la elección del Fiscal Municipal. Existen consecuencias económicas y responsabilidades civiles si un Fiscal electo tuviera que someterse a un proceso de destitución. Abordar todos los imprevistos de un cargo de funcionario público podría ocupar mucho tiempo y resultar muy costoso, con enmiendas adicionales a la Ley Orgánica y al Código Municipal que pudieran satisfacer todas estas cuestiones. Cada nueva enmienda a la Ley Orgánica necesitaría *elecciones dobles* para aprobar tales cambios, ocasionando gastos mayores y tiempo adicional para la creación de este cargo electo.

Presentado por el Comité Electoral conforme a NRS (Ley Vigente de Nevada) 295.217

REFUTACIÓN AL ARGUMENTO EN CONTRA DE LA APROBACIÓN

Los argumentos en contra de la aprobación de elegir a nuestro Fiscal Municipal son igualmente aplicables al sistema actual del nombramiento de dicho Fiscal. Por ejemplo, debido a que ya existe el requisito de un mínimo de tres años de ejercicio de la abogacía, un abogado con muy poca o ninguna experiencia municipal puede ser *nombrado al cargo*.

Un abogado nombrado al cargo se puede encontrar en la situación de entablar una actuación judicial basada en lealtades políticas. Un abogado nombrado podría ser *más* propicio a ceder a las presiones políticas de los que tienen el poder de despedirlo.

El sueldo del Fiscal Municipal actualmente lo decide el Concejo. Eso permanece sin cambios. Habrá “gastos elevados” por realizar un estudio por el simple hecho de que los políticos del Concejo quieran desperdiciar el dinero en ello.

Todos los funcionarios electos, según la ley de Nevada, están sujetos a ser destituidos de sus cargos. Un cargo electo otorga independencia a todo aquel que desempeña dicho cargo – excepto ante el público. Sus empleos, pensiones, y futuras oportunidades de trabajo dependen de su desempeño con diligencia e integridad. La experiencia con los procuradores del condado en Nevada demuestra que la norma es una nueva elección, no la destitución.

Un futuro cambio en el Código o en la Ley Orgánica, si lo hubiera, debería basarse en la experiencia y necesidad, no en la especulación y en infundir el temor.

Nosotros creemos que la Ciudad recibe mejor servicio si el Fiscal Municipal rinde cuentas al pueblo y no al Concejo del Ayuntamiento.

Presentado por el Comité Electoral conforme a NRS (Ley Vigente de Nevada) 295.217